

## Foto de una jaula vacía

15

más que me preguntara qué quería" y ella dijo tampoco pasa nada y que "total, ¿cuándo iban a venir ellas, tan señoritas, a visitarte a este villorrio perdido?" y así me enteré de eso, de que son chicas finas, pero más no sé; ni más necesito, la verdad, que no las pienso apenas y bastante tengo con tirar de lo mío - ni con la responsabilidad de tener que llorarlas. No; que no me da la gana.

"De eso nada, mamá", no me da la gana y me doy un punto en la boca para que no sepan que a pesar de los pesares soy feliz, sí, y bastante, y que "doy gracias a Dios todos los días por haberme concedido un marido que, a diferencia de otros muchos, no tiene ni debilidades ni vicios ni costumbres licenciosas, mamá" y sí sólo un sinfín de carencias - y que son lo que digo, carencias aunque a mamá libreme Dios de decirselo, que no lo entendería; que no me gustaría que se pudiera interpretar defectos con el tinte peyorativo que conlleva - que a mí me hacían sufrir muy poco hasta hace cuatro días, como quien dice, y "que hubieran podido continuar dejándome indiferente de no ser por el revuelo que se formó en el pueblo, tan pequeño y con tan contadísimas distracciones con que entretenerse".

Fue, precisamente, el único pero que puse cuando me pidió que nos casáramos, que vivir en un lugar donde todo el mundo se conocía no sabía yo si no iba a ahogarme; pero dijo que no me preocupara, que ya vería, que "la vida podía resultar muy agradable, mamá, lejos del ajetreo de la ciudad que, y eso era verdad, en cualquier mapa de carreteras puede verse, estaba después de todo a un paso y la podríamos disfrutar sin tener que soportarla. Y por eso acepté, mamá" aunque las verdaderas razones fueron mucho más complejas pero a mamá se lo oculto, queiqué agotador me resulta conversar con mamá!

"Acepté pensando que como le quería" porque yo le quise desde el primer momento, que a cualquier mujer en mi lugar si el puesto hubiera sido para otra le hubiera pasado lo mismo, que cómo no querer a aquel ser tan ideal "el amor tendría, mamá, fuerza suficiente para ayudarme a superar los obstáculos y que terminaría por amoldarme sin pararme a considerarar, entonces" tan joven, aunque mi madre y mi padre también estaban un poco preocupados porque esta chica ya va teniendo edad, los oía en cuchicheos "que terminaría, como en realidad sucedió, porque tú sabes, mamá, que yo siempre he vivido allí muy a gusto, por cogerle el gusto a ser el blanco de las miradas y la comidilla en velatorios y bautizos y en la tahona